el Periódio

VIERNES, 5 DE

entrevista

Gervasio **Deferr**

«En Atenas gané la medalla de oro tras hinchame de pizza»

El gimnasta, fanático del hip-hop, se define como rebelde. Y presenta pruebas: del hoyo voló hasta el cielo olímpico

TEXTO: LLUÍS REGÀS FOTOS: ALBERT BERTRAN

asi nunca está quieto. Es un torbellino de energía. Un tipo muy pasional, directo, que se rebela ante las adversidades. Hace dos años meditó su retirada como gimnasta profesional, pero nada le excitó más que el desprecio de quienes le hostigaron por dar positivo or cannabis en un control antidopa je, y dudaban de su estado físico tras operarse los dos hombros. Gervasio Deferr (Barcelona, 1980) se propuso silenciar a sus detractores y el pasado verano ganó la segunda medalla de oro en unos Juegos Olímpicos de Atenas. De villano a héroe, Deferr se toma un respiro este verano: le encanta refrescarse en la playa de Castelldefels en compañía de Ainoa, su novia.

-¿Qué le da el mar que siempre quiere vivir cerca de la costa?

-Me da una sensación de libertad porque el mar es inmenso, no te lo acabas nunca. Me siento libre, con espa-cio para soñar, para hacer lo que quiera. Es el contraste perfecto a la rutina de los gimnasios, un espacio cerrado y agotador. El mar me relaja mucho.

-Hace un año estaba machacándose para los Juegos de Atenas. ¿Qué ha-ce usted ahora?

-Descansar. Este verano intento estar al máximo con la familia y con Ainoa Me encanta bañarme en la playa y, de vez en cuando, comer un buen asado argentino con mi padre y mis amigos.

-¿Es muy estricta la dieta de un gimnasta de élite?

-Relativamente. Cuando nos entrena mos dos veces al día, es fundamental comer pasta para recuperar energías También hemos de comer mucha carne y pescado. Pero en Atenas gané la medalla de oro tras hincharme de pizza que daba gusto. Aunque había restaurantes de comida mediterránea, continental, japonesa, etcétera, cada día comía pizza porque estaba buenísima. No me sentía gordo ni pesado y gané una medalla de oro.

-¿Por qué ha ganado dos medallas de oro olímpicas en salto y ninguna

en suelo, su especialidad? -En Sydney nos habíamos entrenado demasiado y no contábamos con la adrenalina de la competición. Estaba demasiado fuerte y salté más de lo normal. En Atenas fallé porque pensa-ba que sería muy fácil. Sólo tenía que hacer el ejercicio como lo hacía en el gimnasio. Me faltó más tensión.

-En salto, en cambio, nadie espera ba que fuera el mejor.

-Yo tampoco. Siempre se salta al día siguiente de los ejercicios de suelo y tanto en Sydney como en Atenas me retiré muy cabreado, tras la primera jornada. En ambos casos me dije que debía disfrutar con mi participación en unos Juegos y me mentalicé para hacer dos carreritas y dos saltitos. Entonces surgió el espíritu más combativo de mis orígenes argentinos.

-¿Argentinos o suizos?

·Mi padre, José Luis, es argentino y en 1976 se trasladó a España para huir de la dictadura de Videla porque él no quería pasar por el tubo. No es fácil abandonar tu país con lo puesto. Por mi carácter, me identifico con los argentinos, pero hace poco supimos que el origen de la familia es suizo.

tras su positivo por cannabis. -Sí. Me utilizaron como cabeza de turco y lo pasé muy mal. Cometí un error en una situación anómala, en la que me estaba planteando la retirada porque me habían operado de los dos hombros y llevaba dos años sin entrenarme. Estaba en una fiesta, con dos copas de más, y entonces pasó lo que pasó. Nunca me he dopado y está pro-bado que el cannabis no mejora el rendimiento de un deportista, al contrario. Me inhabilitaron durante tres meses y me retiraron la medalla del Mundial de Debrecen (Hungría). Era un castigo desproporcionado y me quisieron dar por muerto, pero a mí me va la marcha. Entonces decidí que moriría matando.

-¿Es usted muy rebelde?

-Soy una persona muy clara y directa. Me rebelo ante las injusticias, no por tonterías. Sov rebelde con causa.

-¿Cuál fue su primer pensamiento al ganar la medalla de Atenas?

-Me acordé de mi hermanastro Adrián, que había muerto hacía poco en un accidente de circulación.

-Usted siempre se ducha con agua fría antes de competir.

-Para mí es básico. Siempre me du cho con agua helada. Parece que se

LO QUE DICE DE ÉL SU MADRE

Patricia Ángel, una argentina de 49 años que trabaja en el restaurante del aeropuerto de Girona, se emociona al relatar las travesuras de Gervasio, su hijo, cuando era un crío. «Era tremendo. No tenía noción del riesgo ni miedo a nada», recuerda. «Parecía de goma y siempre daba volteretas porque quería imitar a Hugo Sánchez, el delantero del Real Madrid», añade Patricia, antes de explicar que en carnaval «Gervi siempre quería disfrazarse de Superman, su personaie favorito»

Patricia, claro, está encantada con las dos dallas de oro que ha ganado Gervasio. Las valora por su significación deportiva pero, sobre todo, por la acidad de superación de su hijo. «Le hicieron mucho daño tras aquel positivo por cannabis, pero poca gente sabe lo que sufrió tras la El suyo es el triunfo de la voluntad, de la constancia» afirma. «Lo que más admiro de Gervi es la seguridad que tiene en sí mismo. Y aunque pueda parecer un poco soberbio, es un buenazo y una persona muy familiar», sentencia.

me vaya a cortar el estómago y durante medio minuto me quedo tieso, pero inmediatamente empiezo a sentir la sangre hirviendo y mi organismo se pone en marcha. Lo hago desde que tenía 8 años y me notaba tenso. Mi competición empieza en la ducha.

-¿Por qué se decantó de pequeño por la gimnasia?

-Porque a los 5 años era un niño hiperactivo, que siempre corría, saltaba, me caía, lloraba. Nunca estaba quieto y mis padres querían canalizar de for-ma positiva toda aquella energía. Pero de pequeñito, con un año y medio, conseguí el récord de los 50 metros de natación en Premià.

-Lo pasaría mal su primer entrena-

dor con usted.
-No, no. Mi primer entrenador fue una chica de 20 años que me inculcó el sentido de la responsabilidad y la disciplina. Yo estaba encantado con Nuria, que era una clienta del mercado donde trabajaba mi madre. Un día. Nuria me llevó al gimnasio Models de Premià después de verme saltar por la calle. Al cabo de una semana ya me entrenaba con los chicos de 7 años; al mes, con los de 9: a los cuatro meses hacía lo mismo que los jóvenes de 15 años. Entonces me envió a Montjuïc, a la Fuxarda, para que me hicieran una prueba.

Y la superó con nota.

-Sí. Tenía que hacer una vertical y un puente. Lo hice sin inmutarme y me dijeron que volviera el lunes. Allí empezó todo. Yo, que sólo había visto una pista de judo, me encontraba en

un gimnasi cuatro barra colchonetas. me enamore pio me despi madre, pero carnet de con

-¿Ser gimn

-No. sólo mi dedicación. experiencias val, pero las en el gimna lares Adem podía irme d meses porqu

-Usted ha d

-Es un arte p el suelo, en es espectacu ro los gimn dos si nos co listas. Para g nemos que s

-¿España es deportiva co

-Yo creo que la rivalidad e arrasa con to es un negoc nero. Pero gr bo el cariño muchas pers paren por la autógrafo y o

zar los Jue